

PARQUES EÓLICOS / GENERADORA EÓLICA ILLES BALEARS INSISTE EN CONSTRUIR LOS PARQUES EÓLICOS DE SANT BRUC Y SES COMUNES

GIBSA cree «habitual» ofrecer dinero a cambio de autorizar parques eólicos

El promotor dice que ya tiene firmados acuerdos con el 50 por ciento de los propietarios

D. MARQUÉS

El administrador único de Generadora Eólica Illes Balears (GIBSA), Gabriel Coll Abrinas, compareció ayer públicamente en Maó para mostrarse «convencido y confiado» en recabar el visto bueno de la Comissió de Medi Ambient para construir los parques eólicos que promueve en Ses Comunes y la Marina de Sant Bruc, a medio camino entre Ferreries y Es Mercadal.

El hecho de que estas iniciativas se ubiquen en parajes permitidos por el Plan Director Energético elaborado por el Pacte de Progrés supone, en su opinión, el mayor aval para llevar adelante sus planes. Los molinos, de hasta 120 metros de altura, no serán impedimento por cuanto «asegura» su impacto visual es sólo «subjetivo».

Coll reafirmó que su objetivo es propiciar «el mayor consenso» posible con las administraciones y vecinos afectados. Hasta la fecha, tiene acuerdos firmados con la mitad de los propietarios y cuenta con el compromiso «verbal» de los siete vecinos más reacios de que también aceptarán si Medi Ambient autoriza las instalaciones.

El rechazo inicial obedece, en su opinión, al «descrédito» que sienten los afectados por cuanto varios de ellos «tenían ya contratos firmados con otras tres empresas» que también pretendían construir un parque eólico en este mismo emplazamiento. Todos estos propietarios recibirán un mínimo de 6.000 euros anuales por acoger aerogeneradores en sus terrenos y cobrarán otros tres euros por cada metro necesario para habilitar los viales de acceso.

Gabriel Coll se siente «como un don Quijote mallorquín luchando contra gigantes, que no molinos, que éstos son los que quiere implantar en la isla. El promotor achacó la viva polémica desatada estas últimas semanas a «un apasionamiento del juego político. Resulta sorprendente el alarmismo de algunos responsables políticos sobre este asunto cuando, en su momento, no sólo no rechazaron la elección de dichos emplazamientos sino que, incluso, la apoyaron y secundaron a través de sus propios partidos». Coll relató que, en un primer



El administrador, Gabriel Coll, ayer, junto a la representante de la empresa gallega que le asesora. ■ Foto: TOLO MERCADAL

El administrador único se muestra «convencido» del visto bueno de Medi Ambient porque los emplazamientos elegidos son los mismos del Plan Energético del Pacte de Progrés

Atribuye el «alarmismo» creado a «un apasionamiento del juego político»



El perfil ondulado de la orografía de la zona atenuará el impacto visual de los molinos.

momento, el alcalde de Ferreries le aseguró que creía «viable» el proyecto de Ses Comunes y que sólo puso pegas al de Sant Bruc, porque «afecta a un bosque al que los vecinos suelen acudir en busca de setas». No obstante, Josep Carreres cambió de opinión en última instancia, cuando le anunció que informaría en contra y presentaría alegaciones. El alcalde de Es Mercadal, Ramon Orfila, también «cambió tajantemente de discurso» puesto que, al principio, comentó al promotor que adoptaría idéntica postura que su homólogo de Ferreries.

Interpelado por los periodistas, Coll confirmó la noticia adelantada por este diario y admitió haber presentado «una oferta de diálogo y colaboración, incluso

económica», que ha sido «malentendida» por los gobiernos municipales de Ferreries y Es Mercadal.

El empresario ofreció a Carreres 500.000 euros para el Ajuntament, más otros 220.000 en concepto de canon anual con el que contribuir al pago de la factura energética municipal. Es Mercadal también tuvo su oferta, aunque «de menor cuantía». Se trata «afirmó» de una propuesta «habitual» a favor del «desarrollo local y el bienestar de la población residente».

No obstante, Gabriel Coll advirtió que, «si estos conceptos van a ser, intencionadamente o no, malentendidos en su fin último, GIBSA retirará la oferta de convenio planteada en su día».

De todos modos, el administrador mallorquín dijo no tener prisa

en recabar el preceptivo visto bueno institucional y quiere que el acuerdo se adopte, «antes o después de las elecciones, con independencia del color político. No quiero un consenso a cualquier precio. Tan sólo pido que se aplique la ley», aseguró. Su intención es encargar los trabajos de instalación a una empresa menorquina, lo que reportará «numerosos puestos de trabajo» en los cinco meses en que duren las obras.

El convencimiento de GIBSA se sustenta en el hecho de que «los molinos deben instalarse en zonas altas y alejadas de poblaciones, desde donde no resulten visibles». Es más, Coll asegura que «el impacto paisajístico será tanto menor cuanto más alejadas se encuentren sus estructuras de las

zonas turísticas y puntos singulares, así como cuanto más ondulada sea la orografía del territorio, pues los relieves marcados y rodeados de vegetación arbórea permiten que, aunque los aerogeneradores lleguen a apreciarse de forma aislada, el conjunto del parque eólico sea imposible de percibir en su totalidad al quedar apantalladas parte de sus estructuras». Esta es, precisamente, la situación de los dos parques promovidos por Generadora Eólica, cuyos molinos quedarán distanciados medio kilómetro entre sí.

Los aerogeneradores «de la marca alemana Enercom» serán «más modernos y eficientes y apenas 25 metros más altos que los de Es Milà», lo que reducirá el peligro de colisión de las aves.

Ferreries pide al Govern que paralice los proyectos

La corporación del Ajuntament de Ferreries en pleno aprobó el jueves por unanimidad una moción de UCM por la que se pide al Govern balear que paralice la tramitación de los proyectos de parques eólicos en Ses Comunes y Sant Bruc.

A petición de la Entesa, también se incluyó una enmienda que insta al Ejecutivo autonómico a retirar la Ley de Acompañamiento de los Presupuestos que suprime la competencia municipal para decidir al respecto de este tipo de proyectos.

COMISIÓN

En principio, la Comissió balear de Medi Ambient pretendía analizar ambas propuestas en su reunión de principios de marzo pero, a última hora, retiró el acuerdo del orden del día porque la nueva documentación aportada por la promotora no había podido ser revisada aún por los técnicos de la conselleria.

Ni Medi Ambient ni el propio Gabriel Coll pudieron precisar ayer si, en efecto, los proyectos volverán a ser incluidos en el orden del día de la próxima reunión de la comisión, prevista para este mes de abril.